

Trabajo

PERIO-
DICO
SOCIA-
LISTA

Año II :- Se publica los domingos :- Aguilas, 5 de Junio de 1932 :- Redacción: Aranda, 17-bajo :- Precio 15 cts. :- Núm. 33

VIDAS SIN RUMBO

Para ciertas personas, la vida se desenvuelve aparentemente bien, precisamente por no haber hecho una investigación en el fondo de una realidad; pero no una investigación superficial, sino profunda. Esta realidad, no es otra que la que nos ofrece el obrero sin ocupación. Fijad por un momento vuestros ojos y vuestro pensamiento en estos seres, y veréis qué cuadro de dolor se os ofrece. Hombres jóvenes que debieran estar impregnados de una jugosa savia, fuertes, vigorosos... y en cambio, su aspecto es de una escualidez mortal. En el hogar de los trabajadores, sin trabajo, el hambre y la miseria ha hecho ya presa. Esta realidad es la que se ve con la mayor indiferencia.

Evidentemente, Aguilas también se encuentra azotada por una crisis de trabajo enorme, probando la veracidad de este hecho, en los obreros que sin ocupación deambulan por estas calles, sin tener siquiera la esperanza de ver un día no muy lejano conquistado el logro de una aspiración, que en derecho, les corresponde.

No es nuestro propósito culpar directamente a nadie, ni incluso a los gobernantes, a pesar de ser ellos los únicos que pueden y deben proteger a los obreros, cuya vida llevan sin rumbo por la falta de trabajo; pero la verdad del caso es que, esta crisis, iniciada por no se sabe quien, pero fomentada principalmente por el capital, viene a degenerar en una crueldad hacia los seres que por menos motivo son acreedores. De esta resulta, vemos como la dignificación del trabajo, que debe ser sagrada y respetada, ni caso se le hace siquiera, cuando el resurgir de España y la prosperidad y bienestar de sus ciudadanos, estriba precisamente en el respeto que se le tenga al trabajo y la protección.

Vamos a permitirnos decir a la primera autoridad local, por si esto le sirviera de iniciación en el comienzo de una mejor política, que él viene obligado a realizar, en armonía siempre con lo que le confiere el cargo que ostenta, de proporcionar todo el trabajo posible a estos obreros en las obras municipales, pero como resulta que aquí, en este pueblo nada se ha hecho en relación con este asunto tan transcendental, es razón fundamentalmente lógica para que desde estas columnas se le apremie a ejecutar alguna que otra obra, que venga a ocupar a esos obreros y remediarles así la penuria de su triste vivir.

La iniciativa de estas obras, pueden empezarse tomando en consideración el pliego de conclusiones que la Casa del Pueblo presentó al Sr. Alcalde en la fecha del Primero de Mayo; peticiones que no deben correr la misma suerte que corrieron durante el período dictatorial, pues al seguir la misma ruta, o sea, al considerarlas como un mero pasatiempo, tendremos derecho a formar malos juicios de las personas que deben honrar el régimen de democracia que vivimos.

Ya que queda dicho lo expuesto, con lo cual hemos cumplido una ínfima parte de nuestro apoyo moral y material, insistimos de una manera respetuosa, pero enérgica, cerca del buen criterio del señor Alcalde, en el deseo de que su amor propio se anteponga a todo acto de apatía, que, a veces, perjudican enormemente los buenos conceptos que entre el vecindario pueda tener.

Sepa el señor Alcalde, que el trabajo dignifica y el tedio, en cambio, envilece, y no hay que dar lugar a que el envilecimiento llegue a apoderarse de quienes no lo desean.

BAR ALHAMBRA

En este popular establecimiento, además de tomarse el mejor Café de la provincia, y licores de acreditadas marcas, se entera uno de las últimas noticias de todo el mundo, merced a la potente Radiola que tiene instalada dicho establecimiento.

Siempre BAR ALHAMBRA

Fuego entre cenizas

Si al enjuiciar y obrar los hombres meditaran un poco, ateniéndose siempre a los preceptos morales y lógicos de la verdadera realidad de la vida, ciertos actos que se cometen, por demás injustos, no llegarían a realizarse. Quiero referirme con esto, principalmente, al poco amor que le tienen algunas criaturas a la República. Yo me explico perfectamente que haya personas que no sientan por este régimen la menor simpatía, pero de esto a que odien el postulado esencial de su obra, que es sencillamente de regeneración de la raza, incorporándola al derecho universal, yo, la verdad, no lo encuentro bien y me atrevo a calificar de injusto este proceder. Fijáos bien: decir República, es pronunciar el nombre de España, y si como supongo, todos los españoles aman de verdad, con el corazón, la tierra que les vio nacer, que es la Patria, ineludiblemente tienen que amar a la República. Son dos palabras estas, República y España, que tienen que salir de los labios al mismo tiempo.

Por eso, es muy sensible que haya españoles todavía que, aun no queriéndola, no la respeten, que es lo menos que pudieran hacer, ya que en conciencia así corresponde. Sigán con su táctica derrotista, aquellos individuos que crean, un mal deber, claudicar, pero yo me permito insinuarles de una manera clara y precisa más en forma de consejo que de otra cosa, que la República la proclamó el pueblo en un momento de suprema aspiración, lo que constituye una imposición biológica, y como tal, difícil de volver hacia atrás. De modo, pues, que por lo expuesto, queda suficientemente demostrado que España y la República están anexionadas; o lo que es lo mismo: unidas por el destino, hasta buscar la paz mundial.

Si ahora, en los tiempos actuales, aún hay quien se atreva a ponerle los mayores obstáculos a la República, no dejará de ser un mentecato, un equivocado. Este régimen permanecerá incólume, será inviolable. Ahora bien; todas estas luchas fratricidas que vienen sucediéndose un día y otro, degeneran en grandes odios que, vienen a perjudicar el interés colectivo y a aumentar la incultura de nuestra raza.

Prestad atención a un ejemplo que os quiero hacer, relacionado con los que no aman la República. El título que encabeza este artículo, es el mis-

mo en que se basa el ejemplo en cuestión. El poco amor que hoy sienten hacia la obra de paz y de concordia, que es la de nuestro régimen, muchos de los que se tienen por españoles, tendrá que extinguirse en un futuro no muy remoto, porque la República sabrá aunar todas las voluntades en una misma, fundiendo nuestro pensamiento en el crisol de la razón y la justicia. Lo que pasa es, que aún queda algún fuego entre las cenizas del pasado, pero como España ha sabido impedir que nadie entre en el recinto donde está depositado ese fuego y esas cenizas, y, por lo tanto, nadie puede alimentar el crecimiento de la llama, resultará que el fuego se irá amortiguando poco a poco hasta su extinción. En ese día, ya España respirará el aroma de venturas, que sólo el progreso y la civilización le ha deparado.

Refael Abellán Díaz

Por tontos

Lerroux ha dicho en un mitin, en Ciudad Real, que al Partido Socialista a c u d e n los que salen a robar aceitunas.

¡Serán desgraciadas esas pobres criaturas! ¡Conformarse con unas viles aceitunas que sus dueños, amigos del caudillo radical, abandonan para cebar a los cerdos, antes que pagar unos jornales con arreglo a bases, de cuatro a cinco pesetas!

¡Que carguen con el sambenito de ladrones, por conformarse con tan poca cosa! Les está bien empleado. Otra vez, que roben toneladas, muchas toneladas, de cal y de cemento, y que hagan desaparecer un tesoro de la República, y en vez de llamarles ladrones, podrán aspirar a gobernar esta modesta República Española. Porque ¡mira que pararse a robar aceitunas en un país donde hay tantos ladrones «en gordo», a los cuales sería una obra de misericordia despojar del producto de sus latrocinios!

No echéis en olvido aquello de que «quien roba a un ladrón...» — (De «La Verdad Social»).

